

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 2,1-12

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Después de algunos días, Jesús regresó a Cafarnaún. Se corrió la voz de que estaba en casa 2 y se reunió tanta gente que no quedaba espacio ni siquiera junto a la puerta. Y Jesús les explicaba el mensaje.

3 Le trajeron entonces a un paralítico que llevaban entre cuatro.

4 Como era tanta la multitud y no podían acercarlo a Jesús, rompieron el techo de la casa donde él estaba y por la abertura descolgaron la camilla con el paralítico. 5 Al ver la fe de ellos, Jesús dijo al paralítico: «Hijo, tus pecados quedan perdonados».

6 Había allí sentados algunos maestros de la Ley que pensaban en su interior: 7 «¿Cómo se atreve este a hablar así? ¡Blasfema! ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo

Dios?». 8 Jesús, dándose cuenta enseguida de lo que ellos pensaban, les preguntó: «¿Por qué piensan así en su interior? 9 ¿Qué es más fácil, decirle al paralítico: “Tus pecados quedan perdonados”, o decirle: “Levántate, toma tu camilla y camina”? 10 Para que sepan que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados –dijo entonces al paralítico–: 11 ¡Te lo ordeno: levántate, toma tu camilla y vete a tu casa!». 12 Él se levantó al instante, tomó la camilla y salió a la vista de todos, de modo que toda la gente, asombrada, glorificaba a Dios diciendo: «Jamás habíamos visto algo igual».

Palabra del Señor

Mc 2,1-12. Ante un parálítico, Jesús realiza lo inesperado: perdona sus pecados. De este modo demuestra que Dios reina ofreciendo perdón y haciendo partícipe de su misma vida. Los dirigentes de Israel han manipulado de tal forma a Dios que lo han hecho esclavo de normas y concepciones que responden a tradiciones humanas (Mc 7,8) y, desde esta perspectiva, condenan la acción misericordiosa del Mesías.

Sin embargo, Jesús, al sanar al parálítico, revela que es el Hijo de Dios ungido con el Santo Espíritu de su Padre y que su misión es hacer que el pueblo de Dios (Israel), purificado de maldades y pecados, viva en auténtica comunión con su Dios. Al igual que los cuatro que llevan la camilla, el discípulo está llamado a llevar ante el «Hijo del hombre» (Mc 2,10; Dn 7,13-14) a todos los postrados que buscan vida plena, convencido de que la plena realización del ser humano solo se alcanza en Dios por la aceptación de su Hijo y su Reino (Ef 4,21-24).



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*
2. *Según el relato, ¿qué hicieron los cuatro hombres que querían llevar al parálítico ante Jesús?, ¿qué vio Jesús en ellos que lo llevó a perdonarle los pecados al parálítico? ¿Qué pensaban los maestros de la Ley sobre Jesús?, ¿qué les dijo Jesús? ¿Cuál es la autoridad que tiene el Hijo del hombre, Jesús? ¿Con qué vincula Jesús la sanación del parálítico?*
3. *¿Con qué personaje de este pasaje nos identificamos hoy?, ¿por qué? ¿Cómo es nuestra disposición y nuestra fe para interceder por otros ante Jesús? ¿Cuáles son los pecados que nos impiden caminar detrás de Jesús como sus discípulos? ¿De qué manera podemos ayudar a otros a levantarse de sus "parálisis"?*
4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

